



Un gran pedido de oración

¿Alguna vez, al orar a Dios, le has pedido algo muy, muy grande? ¿Alguna vez le has pedido algo que parecía imposible de obtener?

Alguien había orado por un familiar enfermo. Otra persona había orado por un problema personal. Entonces Joy, que dirigía la reunión de oración, dijo que tenía una petición de oración especial. La petición era acerca de una madre que tenía un hijo y estaba esperando otro. Pero la madre no podría cuidar del nuevo bebé.

—Ella está pidiendo oración para encontrar un padre y una madre que estén dispuestos a adoptar al bebé cuando nazca—dijo Joy.

Dos personas que estaban en la reunión de oración se miraron inmediatamente.

Ellos dijeron:

—Joy, nos gustaría hablar contigo después de la reunión de oración.

Aquellas dos personas eran un matrimonio, formado por Frank y Robin. No tenían hijos y llevaban mucho tiempo deseando tener un hijo.

Después de la reunión de oración, Frank y Robin hablaron con Joy.

—Estamos interesados en adoptar al niño—dijo Robin.

—Sí, nos interesa mucho—asintió Frank.

Joy prometió que le daría a la madre los datos de contacto de Frank y Robin. Sin embargo, advirtió que había uno o dos padres más interesados en adoptar al bebé.

Frank y Robin oraron. Joy oró. La gente de la reunión de oración de la iglesia también oró.

Joy le habló a la madre acerca de Frank y Robin y, uno o dos días después, la madre los llamó por teléfono.

Después de conversar con ellos, la madre decidió que le gustaría conocer a Frank y Robin en persona. Aquella noche, se reunieron en un restaurante y hablaron un poco más.

Frank y Robin seguían orando. Joy seguía orando. La gente de la reunión de oración de la iglesia también seguía orando.

Al día siguiente, la madre llamó. Dijo que quería cierto perfil de padres para su bebé: quería que estuvieran casados, que ambos tuvieran trabajo y que no tuvieran otros hijos.

Frank y Robin estaban casados, trabajaban como enfermeros y no tenían hijos.

La madre decidió que Frank y Robin serían los mejores padres para su bebé.

Frank y Robin estaban muy felices. Parecía que Dios estaba respondiendo su gran, gran pedido de oración.

El último paso era el más difícil: la madre era nativa de Alaska, y los dirigentes nativos tenían que dar su consentimiento a la adopción. En Alaska, la ley dice que los niños nativos únicamente pueden ser adoptados por otras familias nativas de Alaska.

Pero Frank y Robin no eran nativos. De hecho, cuando se mudaron por primera vez a Bethel para trabajar como enfermeros, habían pensado en adoptar a un niño. Pero cuando se enteraron de la ley, perdieron la esperanza.

Ahora, sin embargo, podrían adoptar al bebé si los dirigentes de los nativos estaban de acuerdo.

Frank y Robin oraron. Joy oró. La gente de la reunión de oración de la iglesia también oró.

Cuando la madre expuso a los dirigentes su deseo de que Frank y Robin fueran los

padres de su bebé, aceptaron inmediatamente.

–Si eso es lo que quieres, honraremos tu deseo– dijeron.

Frank y Robin estaban encantados. La gran, gran petición de oración que habían hecho había sido contestada.

Robin estaba en la sala de partos cuando nació el pequeño Caleb, y se lo llevó a casa desde el hospital.

Cuando Caleb cumplió cinco meses, se formalizó la adopción. Frank se convirtió oficialmente en el padre de Caleb, y Robin en su madre.

Hoy, Caleb es un niño enérgico de nueve años. Ama a sus padres, ama a Dios y le encanta ir a la iglesia donde Dios escuchó el gran, gran pedido de oración de sus padres adoptivos.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a compartir el amor de Dios por medio de la iglesia a la que asiste Caleb en Bethel, Alaska, Estados Unidos. Gracias por planificar una ofrenda generosa el próximo sábado.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].